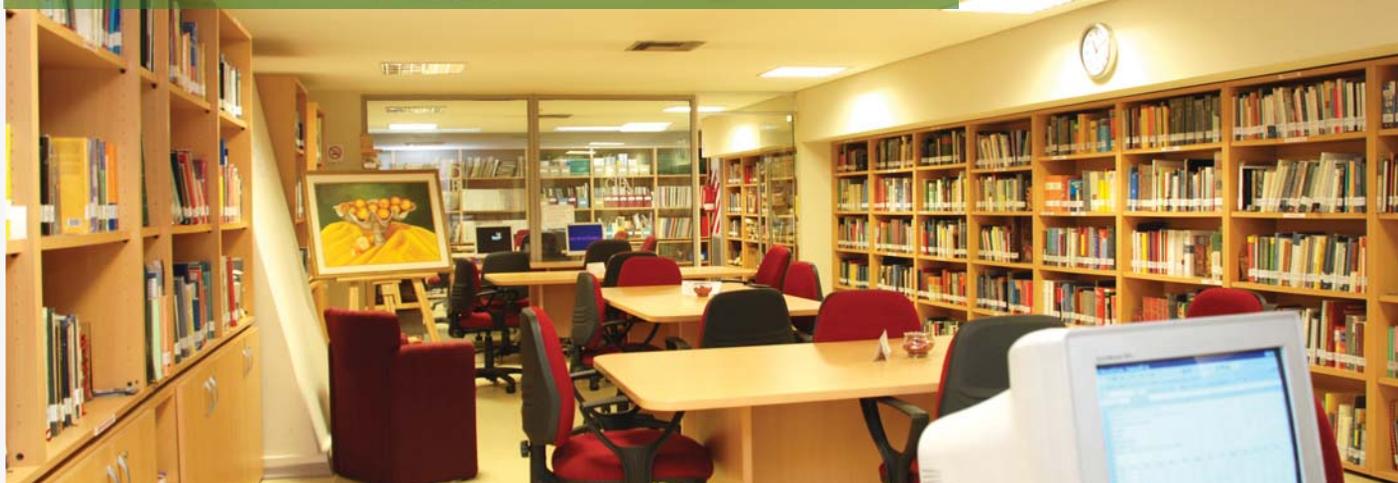


# La querida Biblioteca del Traductor



La Biblioteca Bartolomé Mitre es uno de los pilares fundamentales del Colegio. Aquí repasamos los principales momentos que hablan de un desarrollo bibliográfico y edilicio que no conoció descanso. Año tras año, la Biblioteca creció en volúmenes y multiplicó sus servicios con mayor profesionalismo dentro de un proceso de tecnologización permanente.

**L**a Biblioteca Bartolomé Mitre nació como un pequeño espacio de lectura, intercambio y reflexión. Hoy es un lugar fundamental en la relación entre el Colegio y sus matriculados, con sus más de tres mil seiscientos volúmenes y un espacio amplio para el trabajo, que se comparte con la comunidad.

Estos son los principales hitos en la historia de la Biblioteca:

— En 1975, se adquirieron los treinta tomos de la *British Encyclopaedia*, los tres tomos del *Webster's Dictionary* y el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española. De forma simultánea, se invitó a los matriculados y amigos a donar libros. Las primeras donaciones fueron publicaciones pertenecientes al profesor Mario Nitti.

A su vez, el traductor Guillermo Arnaud donó una importante colección de boletines del antiguo Colegio de Traductores Públicos Nacionales. En ese momento, se nombró al traductor Eric Mervyn Comber como asesor técnico honorario de la Biblioteca.

— En 1982, se les pidió a cincuenta bancos y empresas extranjeras la donación de glosarios propios con terminología específica, así como también reciprocidad en la consulta de sus respectivas bibliotecas. Poco después, se accedió a una compra mensual de obras para la Biblioteca.

— El 25 de abril de 1989, se inauguró la Biblioteca con el nombre de Bartolomé Mitre en la sede de la calle Marcelo T. de Alvear 1261, con motivo de la celebración del 16.º aniversario

## &gt;&gt; La querida Biblioteca del Traductor

del Colegio. La colección estaba compuesta por setecientos libros. La elección del nombre recayó en Bartolomé Mitre, pues fue traductor, y el diario *La Nación* envió el cuadro que adorna la Biblioteca. En ese entonces, se adquirió la primera computadora, que fue llamada «La Jerónima».

— A mediados de 1991, se incorporó al plantel del Colegio Roberto Servidio, bibliotecario profesional, con cuya colaboración se realizó una reorganización a fondo del servicio de biblioteca y consulta. Asimismo, se habilitó un sector de hemeroteca con más de cincuenta títulos de revistas sobre temas relativos a la traducción. También comenzó la etapa de modernización de la Biblioteca, con la incorporación y utilización de nuevas herramientas tecnológicas (correo electrónico, programas de computación para bibliotecas), lo que permitió el diseño y la creación de las bases de datos de libros y revistas. A partir de allí, se incorporaron los servicios de consulta terminológica y búsquedas especializadas.

— En 1992, la Biblioteca se mudó a la sede de la avenida Callao 289, en un espacio mucho más amplio que permitió un crecimiento importante de su colección. Con los años, y con la incorporación de equipamiento tecnológico moderno, comenzó el procesamiento electrónico de la información. Ese mismo año, la biblioteca del antiguo Centro Lincoln de Buenos Aires donó una importante cantidad de libros en idioma inglés, sobre temas de derecho, administración pública y economía. Y poco después, el Gobierno de los EE. UU.

invitó a nuestro bibliotecario a visitar ese país, en el marco de su Programa de Intercambio Cultural de la Agencia Informativa y Cultural.

— En agosto de 1994, se habilitó el nuevo servicio de biblioteca circulante, mediante el cual los matriculados podían retirar libros de texto y de literatura en carácter de préstamo a domicilio.

— En 1995, el fondo se vio enriquecido con la donación de la Biblioteca Caro, compuesta por cuatrocientos libros, discos, cintas de audio y material para la enseñanza de los idiomas chino, japonés y ruso. Se trata de la Colección Luis Caro e Irene O. Landry de Caro.

— En enero de 2005, la Biblioteca se mudó a la sede de la avenida Corrientes 1834, en la cual cuenta con un lugar más adecuado para la prestación de sus servicios.

— En 2010, se creó una nueva área de trabajo destinada a los procesos técnicos, cuya labor es desempeñada por una bibliotecaria profesional. Ese mismo año, la biblioteca se hizo presente en las redes sociales a través de Facebook y Twitter.

— En la actualidad, la Biblioteca Bartolomé Mitre cuenta con dos salas de lectura (una parlante y otra silenciosa), la hemeroteca, una recepción para atención al usuario y una oficina para el director. Posee dos computadoras con acceso al catálogo en línea y una zona wifi. Se complementa con el espacio de trabajo que ofrece la sala de matriculados. ■